

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



Presentación

De *influencers* a misioneros digitales

En un mundo cada vez más conectado, también la fe ha encontrado nuevos caminos para florecer. Uno de esos caminos –inesperado para algunos, pero cada vez más evidente– es el llamado “continente digital”. En este contexto, este número de la revista **yachay** nos interpela con particular fuerza.

La Iglesia, impulsada por el Espíritu y especialmente sensibilizada a través del reciente camino sinodal, ha agudizado su escucha hacia las realidades que emergen de estos ambientes virtuales. Recordemos que el camino sinodal ha abierto espacios de escucha y diálogo para todos sus fieles, incluyendo a todos los rostros de la Iglesia e incluso miembros de otras confesiones. Este movimiento, impulsado por el Papa Francisco, ha evidenciado la creciente presencia y relevancia del “continente digital” en la vida de la fe. La respuesta a un cuestionario virtual, promovido en el marco de las sesiones preparatorias del Sínodo de la Sinodalidad, no solo constató la presencia masiva de personas en este “continente”, sino que también iluminó una realidad esperanzadora: muchos encuentran y alimentan su fe, a veces casi exclusivamente, a través de la red.

Además de tomar consciencia de la existencia de este “continente digital”, se descubrió que había un grupo de católicos que hablaban de Dios y de la Iglesia en estos ambientes digitales con muy distintos contenidos gráficos, audiovisuales, y otros.

Estas personas, comúnmente llamadas *influencers* católicos, reúnen a un gran grupo de seguidores que tienen alguna experiencia de fe gracias a ellos,

y se alimentan de Cristo gracias a este contenido difundido en el continente digital.

Esto dio pie a que la Santa Sede considerara que era necesario que la Iglesia acompañara a estos *influencers* para que se sintieran parte de la Iglesia, no caminaran solos y se promoviera una comunidad digital, que, en medio de la diversidad de carismas y el deseo de promover el sano encuentro comunitario, hicieran camino sinodal, es decir, caminaran juntos con el mismo objetivo: anunciar el Evangelio en el continente digital.

Por esta razón, el Papa Francisco ha querido llamarlos “misioneros digitales” y no sólo *influencers* católicos, ya que estas experiencias son realmente una misión en una de las periferias más habitadas como lo es este continente digital.

El impacto de estos misioneros digitales es significativo, llegando a personas que, de otra manera, no tendrían contacto con la Iglesia o la fe. A través de sus mensajes, testimonios y reflexiones, logran tocar el corazón de muchos, inspirándolos a profundizar en su relación con Dios y a vivir una vida cristiana comprometida.

En este contexto, se han organizado varias iniciativas y encuentros para estos misioneros digitales con el fin de ofrecer formación, apoyo y un sentido de comunidad. Estos encuentros se han realizado en el ámbito regional y mundial y durante el Jubileo Ordinario de este año 2025, tendrán ocasión de encontrarse en Roma y vivir la experiencia jubilar en un día dedicado a ellos.

Esta promoción, querida por el Papa Francisco y animada por el Dicasterio de la Comunicación, debe crear puentes entre los misioneros digitales y las iglesias locales, siendo los obispos los primeros en acompañar estas iniciativas; asimismo, se debe animar la colaboración entre los misioneros digitales y las iglesias locales y parroquias, creando puentes entre la evangelización en línea y presencial. De esta manera, se busca que los seguidores de los misioneros digitales puedan encontrar un espacio físico donde continuar su camino de fe y participar activamente en la vida de la comunidad.

Para esto se ha visto necesario que el acompañamiento a los misioneros digitales incluya programas de formación específicos que les ayuden a desarrollar sus habilidades en comunicación digital, teología y pastoral. Además, es esencial proporcionar recursos para la creación de contenido de calidad, así como herramientas para gestionar sus plataformas y redes sociales de manera eficaz.

En este proceso de acompañamiento, se hace hincapié en la importancia de la autenticidad y la coherencia en la vida y el mensaje de los misioneros digitales. Se les anima a ser testimonio vivo de la fe, reflejando los valores del Evangelio en cada aspecto de su presencia en el continente digital.

El apoyo y la formación ofrecidos también buscan fortalecer el sentido de misión y pertenencia a la Iglesia, recordando a los misioneros digitales que son parte de una comunidad más amplia y diversa. En este sentido, las iglesias locales juegan un papel crucial, ofreciendo espacios de encuentro y recursos para que los seguidores de los misioneros digitales puedan tener una experiencia de fe más completa y enriquecedora, tanto en línea como en persona.

Finalmente, estas iniciativas buscan fomentar la colaboración entre los misioneros digitales y las iglesias locales. Esto es vital para asegurarse que los esfuerzos de evangelización en el continente digital estén alineados con las necesidades y realidades de las comunidades locales, creando un puente sólido entre la evangelización virtual y la vida comunitaria presencial.

En conclusión, la labor de los misioneros digitales representa una misión contemporánea crucial para la Iglesia, una misión que requiere no solo habilidades y conocimientos, sino también un profundo compromiso con la fe y la comunidad. Al ofrecer un acompañamiento sólido y recursos adecuados, la Iglesia no solo apoya a estos misioneros en su tarea de evangelización, sino que también enriquece la experiencia de fe de todos aquellos que, a través del continente digital, buscan una conexión más profunda con Dios y la comunidad eclesial.

Esta realidad misionera, vibrante y llena de desafíos, es el corazón de las reflexiones que se ofrecen en la presente revista. Los artículos y textos

misceláneos aquí reunidos, fruto del trabajo de autores de diversos carismas y nacionalidades, buscan ofrecer luz y herramientas para comprender y acompañar esta misión.

Sección Artículos

Mons. Lucio Ruiz abre el menú de los artículos con su reflexión “La escucha sinodal en los ambientes digitales. Una aproximación desde la experiencia ‘La Iglesia te escucha’”. Presenta dicha experiencia en el marco del proceso sinodal impulsado por el Papa Francisco, donde la extensión de la escucha eclesial a las redes sociales, llamado el Sínodo Digital, da reconocimiento a sus usuarios y usuarias, así como a los misioneros y misioneras digitales que los acompañan. Se confirma al mundo digital como un lugar importante para la evangelización.

Verônica Brunkow parte de la experiencia del Sínodo Digital que buscó “llevar la escucha sinodal a los entornos digitales” (p. 50) en su artículo “Misión digital y comunión eclesial. Una propuesta de inculturación pastoral y reflexión desde la normativa canónica”. Esta iniciativa se dirigió sobre todo a jóvenes, muchos de los cuales no tienen vínculos con sus parroquias u otras estructuras eclesiales, e implica una verdadera inculturación del mensaje del Evangelio en la particularidad del mundo digital. Por otra parte, se resalta la importancia de una pastoral digital que acompañe a los misioneros y misioneras digitales. La actividad de la misión digital, creativa y audaz, necesita ser respaldada por las autoridades eclesíásticas competentes para que se realice dentro de la comunión eclesial y fomente la misma. La autora revisa los cánones del Código de Derecho Canónico que tocan estos temas y abren a nuevas concreciones pastorales que incluye “la dimensión digital en la vida ordinaria de la Iglesia en comunión con sus pastores” (p. 77).

Moisés Sbardelotto examina los fundamentos teológicos de la misión cristiana y considera los contornos particulares de la misión digital, con sus potencialidades y riesgos, en su artículo “Del camino de Emaús a la misión en red. Hacia una Iglesia sinodal en ‘salida digital’”. La meditación del Papa Francisco sobre el texto lucano del encuentro de Jesús resucitado con los discípulos que caminaban desanimados hacia Emaús, ofrece pautas pastorales

para acompañar a y compartir el Evangelio con las personas que navegan en las redes sociales.

Agustín Podestá y Marco Enrique Salas Laure indagan sobre “Una misión digital con rostro samaritano. Claves pastorales del magisterio del Papa Francisco sobre la cultura digital”. Revisan un buen número de documentos de la enseñanza del Papa Francisco, partiendo de textos claves sobre la Iglesia en salida como expresión de una conversión pastoral y misionera. Otros documentos tratan del campo digital, que se identifica como un nuevo ambiente de misión. Para que la misión digital sea realizada de manera humanizante, el Papa Francisco propone a la figura evangélica del Buen Samaritano como excelente modelo.

Sección Miscelánea

Clara Medina Serra, en su reflexión teológica-pastoral “La sed de Dios en el mundo digital”, compara la sed contemporánea de sentido en la vida, que es muy evidente en las redes sociales, con el tema bíblico de la sed de Dios. La autora recorre el sentido bíblico del agua como Palabra que da vida, y la misión de tornarnos fuentes para tantas personas sedientas. Así la misión digital es comparada con el pozo de Sicar, lugar de encuentro entre Jesús y la samaritana: un diálogo transformador. Lo importante es estar presente en las redes y replicar el estilo de Jesús.

Alejandro Beltrán Romero aborda “El ser, hacer y el mensaje de la misión digital. Un acercamiento desde los envíos del Resucitado en los sinópticos”. Contextualiza la cultura digital y el envío misionero, para luego examinar los envíos de Jesús Resucitado a sus discípulos en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. Cada Evangelio tiene sus acentos teológicos propios al respecto, y Beltrán señala cómo pueden ser puestos al servicio de la misión digital.

Juan Narbona se acerca al concepto de la sinodalidad desde las cualidades de la comunicación y los bienes relacionales, en su texto “Confianza distribuida, sinodalidad y misión digital. Fuerzas creativas y dinamizadoras en la vida de la Iglesia”. Reconoce la importancia de trabajar en contra de todo lo que genera individualismo, desconfianza, aislamiento y polarización, pues debilitan los tejidos sociales y eclesiales. Las relaciones interpersonales se

abren de nuevo a la llamada “confianza distribuida”, de naturaleza horizontal y propio del mundo digital. Las redes sociales, incluida la misión digital, ayudan así a fomentar la sinodalidad en la Iglesia.

Pablo Hernán Savoia reflexiona sobre la entrevista realizada a una religiosa que participó en las Asambleas Sinodales sobre la Sinodalidad de 2023 y 2024, en “La Misión Digital en el Sínodo de la Sinodalidad. Reflexiones desde el testimonio de la Hna. Xiskya Valladares”. Esta madre sinodal constata que la cultura digital como ámbito de misión eclesial ha crecido en reconocimiento desde una Asamblea Sinodal a otra, y propicia el desarrollo de la sinodalidad. El desafío de la implementación de la pastoral digital y su promoción como carisma eclesial recae en las iglesias locales; se pide formación y acompañamiento en esta misión.

Sección Reseñas

La sección Reseñas se acerca a uno de los últimos escritos del eminente biblista Gerhard Lohfink (1934-1924), el libro *Entre el cielo y la tierra: Una nueva interpretación de los textos bíblicos fundamentales*, Villatuerta, Navarra: Verbo Divino, 2023, reseñado por Fernando Jimenez.

Confiamos que este número de la revista **yachay** dé insumos tanto a los misioneros y misioneras digitales como a las iglesias locales, especialmente a los obispos diocesanos, superiores generales y otras instancias eclesiales que acompañan estos procesos, para que la misión en el continente digital dé muchos frutos en favor de tantos hermanos y hermanas que ahí buscan alimentar su fe.

Mons. Daniel Francisco Blanco Méndez
Coordinador del Consejo del Centro para la Comunicación del CELAM

Eileen FitzGerald aci